

La necesidad de soñar.-

Me invitan a decir unas palabras en representación de mis compañeros:

Y pensando en qué hablar me fijé en las razones por las que estamos aquí, que yo concretaría en una: en la del poder que tienen los sueños. La de que un día y en un momento determinado nos hemos atrevido a soñar. Muchos de los presentes somos funcionarios de la Seguridad Social, y a cada uno nos ha conducido la vida hasta este lugar por caminos muy distintos, probablemente hemos llegado a un trabajo en el que no habíamos pensado. En general, nuestro trabajo no es aventurero ni emocionante y a los que deseamos romper esos moldes que nos impone la cotidianidad, buscamos la forma de soñar y a eso nos ayuda de una manera mágica el desarrollo de cualquier faceta artística.

Y es así cómo algunos con un pincel o un lápiz se han dedicado a sacar imágenes de una superficie en blanco, otros con su cámara de fotos han detenido ese instante único, que al contemplarlo nos habla de aquel irrepetible momento y al fin, otros- no sé si es lo que más entiendo pero, sin duda, es lo que más realizo- nos dedicamos a escribir en prosa o en verso.

A aquellos que nos gusta la escritura sufrimos una extraña adicción que nos obliga a desplazarnos con un papel y bolígrafo en el bolsillo y continuamente a rescatar palabras de la mente, entretejerlas y a plasmarlas, blanco sobre negro, en el papel o el ordenador para crear mundos diferentes. Unos mundos imposibles que a veces aparentan ser más reales que la vida misma, quizás porque la creación tiene mucho de reflejo de la realidad y otras veces unos mundos tan tan conocidos que, a pesar de que en apariencia son extraños, forman parte de lo más profundo y oculto de nosotros mismos.

En definitiva, lo que todos buscamos con lo que hacemos es, construir una realidad artística que provoque. Provocar y despertar emociones a los demás que les hagan sonreír, excitarse de la manera que sea, crearles inquietudes, llorar o simplemente removerse por

dentro. Para ello son imprescindibles los sueños, posibles o imposibles, ¡eso no importa!

La escritora María Dueñas, que se hizo famosa con su primer libro “El tiempo entre costuras” ha publicado recientemente “Misión Olvido”. Pues bien, de éste os voy a contar el final, pero me refiero al final, final, a los agradecimientos finales. La autora agradece a los lectores el que le hayan pedido que siga escribiendo historias que les rocen el alma y les haga pensar que lo mejor de la vida, muchas veces, todavía está por llegar. Y es que en el fondo los sueños ayudan a ello, a mantener viva la esperanza y a pensar que lo mejor de nuestra vida todavía está por llegar y esto es necesario, especialmente, en unos tiempos de colores tan grises como los que estamos viviendo.

Muchas gracias a todos los presentes y especialmente a la organización que con su esfuerzo callado y constante, año tras año, hace posible este concurso y en el que participar nos estimula en nuestra capacidad de crear y soñar; aparte de esa posibilidad que nos brinda en este evento de conocernos y compartir nuestra creatividad entre todos

Ha sido un largo día, lleno de emociones y que para cuando llega a su fin comparto mi deseo para todos vosotros: ¡Felices sueños! Y para cuando despertéis mañana y pensemos en la vuelta cada uno a nuestra realidad os desearé: ¡Un muy feliz sueño...lo mejor está por llegar!